

NOTA EDITORIAL

LA BANCA MULTILATERAL COMO FUENTE DE FINANCIACIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN AMÉRICA LATINA Y EN COLOMBIA

Los recursos de crédito provenientes de la banca multilateral han sido una de las principales fuentes de financiación para el crecimiento económico de los países menos desarrollados. En el caso de América Latina sobresalen especialmente los préstamos otorgados desde la segunda mitad del siglo pasado por el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y, desde finales del siglo pasado los concedidos por la Corporación Andina de Fomento (CAF)¹. En general, con la financiación de estas entidades se ha fortalecido la infraestructura productiva, promoviendo el montaje de fuentes de energía renovables, la inversión en obras de

¹ El BM y el BID fueron creados con el fin de ayudar a los países en vía de desarrollo a combatir la pobreza por medio de programas sociales y económicos, financiando en general su proceso de crecimiento económico. En el caso del BM, su Misión es la de “combatir la pobreza con pasión y profesionalidad para obtener resultados duraderos, y ayudar a la gente a ayudarse a sí misma y al medio ambiente que la rodea, suministrando recursos, entregando conocimientos, creando capacidad y forjando asociaciones en los sectores público y privado” (tomado de su página electrónica). Para el BID es “contribuir a acelerar el proceso de desarrollo económico y social, individual y colectivo, de los países miembros regionales en vías de desarrollo” (tomado de su página electrónica, y su Convenio Constitutivo). En cuanto a la CAF, se fundó en 1971 con el fin de “financiar operaciones para la mejora competitiva de los distintos sectores de la economía, el desarrollo de la infraestructura social y económica de los países, el apoyo a la integración física y fronteriza de la región, el desarrollo de la pequeña y micro empresa, la consolidación de los mercados financieros nacionales y regionales, el desarrollo del capital humano, y la reforma y modernización del Estado” (tomado de su página electrónica).

infraestructura, la profundización del mercado de capitales, el desarrollo de programas de educación, las redes de protección social y el incentivo a la participación de la empresa privada. Adicionalmente, la banca multilateral ha desempeñado un papel estabilizador muy importante en el ciclo económico de la región, al compensar la desaceleración ocasional de los flujos de capital privados.

Para su crecimiento económico Colombia también ha utilizado los recursos provenientes de la banca multilateral. El flujo de préstamos otorgados por estas entidades al país se ha mantenido relativamente estable, destacándose la década de los cincuenta y finales de los ochenta, cuando los recursos desembolsados por el BM y el BID fueron la principal fuente de financiación de los programas económicos del Gobierno, centrados en el fortalecimiento y desarrollo del mercado interno, así como en la promoción de exportaciones. Posteriormente, en el marco de las crisis financieras internacionales de los años noventa y el proceso de apertura económica y modernización del Estado, disminuyó el volumen de préstamos otorgados por estas entidades, en tanto que los ofrecidos por la CAF empezaron a adquirir relevancia, constituyéndose en la segunda fuente de financiación, detrás del BID, según los montos desembolsados, los cuales en su mayoría se dirigieron a financiar los mercados de capitales, el sector transporte y a fomentar el comercio exterior.

En la presente nota se describe la distribución y utilización de los préstamos otorgados por el BM, el BID y la CAF para América Latina y el Caribe, así como las condiciones financieras en las que fueron contratados estos recursos. La siguiente sección analiza para el caso colombiano el uso que se le dio a los créditos desembolsados por la banca multilateral y regional durante el período 1950-2008, enfatizando en la utilización de estos ingresos como fuente de financiación del crecimiento económico del país. Finalmente se presentan algunas conclusiones.

I. PRÉSTAMOS DEL BM, EL BID Y LA CAF PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En general, la función del Estado en los países latinoamericanos, desde los años cincuenta hasta los ochenta, se orientó a proteger y desarrollar el mercado interno. Con el fin de crear mercados suficientemente sólidos para poder competir a nivel global, los gobiernos cerraron sus economías y adoptaron una estrategia intervencionista, que se reflejó en la estrategia de sustitución de importaciones y en la de promoción de exportaciones.

En las circunstancias descritas, los préstamos otorgados por la banca multilateral a los países latinoamericanos adquieren relevancia, al convertirse en la principal fuente de financiación de su expansión económica ocurrida después de la segunda mitad del siglo pasado. Entre 1961 y 2008 el BM y el BID desembolsaron préstamos por US\$301.652 millones (m) para América Latina y el Caribe (Cuadro 1), de los cuales el 67% se obtuvieron en las últimas dos décadas en proporciones similares por entidad. En el caso de la CAF, de los US\$43.143 m por créditos otorgados entre 1971 y 2008, la mayor proporción se giró desde finales de la década de los noventa y en particular desde el año 2000, con lo que este organismo se constituye como una de las principales fuentes de nuevos recursos para la región.

Los países que recibieron mayor volumen de recursos durante el período analizado fueron Brasil, México, Colombia y Perú; sin embargo, frente al PIB de 2008, los que presentaron mayor participación fueron las economías más pequeñas y pobres de la región (Guyana, Nicaragua, Bolivia, Honduras, El Salvador y Haití); y los que menos, fueron algunos de mayor tamaño y desarrollo (Venezuela, Brasil, México y Chile).

Los créditos otorgados por el BM, el BID y la CAF financiaron principalmente proyectos vinculados con el mejoramiento de la competitividad² de las economías. Del monto total de los préstamos obtenidos entre 1961 y 2008, el 59% se canalizó hacia proyectos en actividades clave para el desarrollo

Cuadro 1			
Total desembolsos del BID, el BM y la CAF a América Latina y el Caribe			
(millones de dólares)			
	1961-1989	1990-2008	1961-2008
BID	41.599	101.429	143.028
BM	56.849	101.775	158.624
CAF ^{a/}	1.066	42.077	43.143
Total	99.514	245.281	344.795

^{a/} Información de la CAF disponible a partir de 1998.
Fuentes: informes anuales del BID, el BM (*The World Bank Annual Report*) y la CAF (*Annual Report*).

² Según lo establecido por el BID, los proyectos se dividen en tres grupos: 1. *Competitividad*, que reúne proyectos para ejecutar en sectores productivos, tales como agricultura y pesca, industria, minería y turismo, y ciencia y tecnología. También, la infraestructura física, donde se ubican la energía, el transporte y las comunicaciones. 2. *Desarrollo social*, que agrupa proyectos hacia actividades económicas relacionadas con la inversión social (agua y saneamiento, educación, salud, medio ambiente y desastres naturales, microempresa y desarrollo urbano). 3. *Modernización y administración del Estado*, que abarca los rubros destinados a las reformas y modernización del Estado y sus agentes.

de la infraestructura productiva (Gráfico 1), beneficiándose especialmente los sectores del transporte y comunicaciones, al obtener cerca del 15% del valor total de los créditos, seguido por el de energía (12,4%) y el de la agricultura y pesca (10,5%). Entre tanto, se desembolsó un 30% para actividades encaminadas a promover el desarrollo social (particularmente la educación, la salud, y el agua y saneamiento), y un 12% para reformar y modernizar el Estado.

Hasta finales de los años ochenta la banca multilateral aprobó préstamos en especial para grandes proyectos de infraestructura energética de la región, por lo que las actividades reunidas en la agrupación *competitividad* concentraron el 79% de la financiación externa. Dentro de ésta los sectores de energía, industria, minería y turismo fueron los principales destinatarios de los desembolsos de la época (Gráfico 2).

Merece especial interés el protagonismo de la banca multilateral durante la crisis de la deuda latinoamericana, que comenzó con los problemas en el pago de obligaciones externas por parte de México en 1982. A raíz de esto, la banca internacional, incluida la multilateral, introdujo cambios en

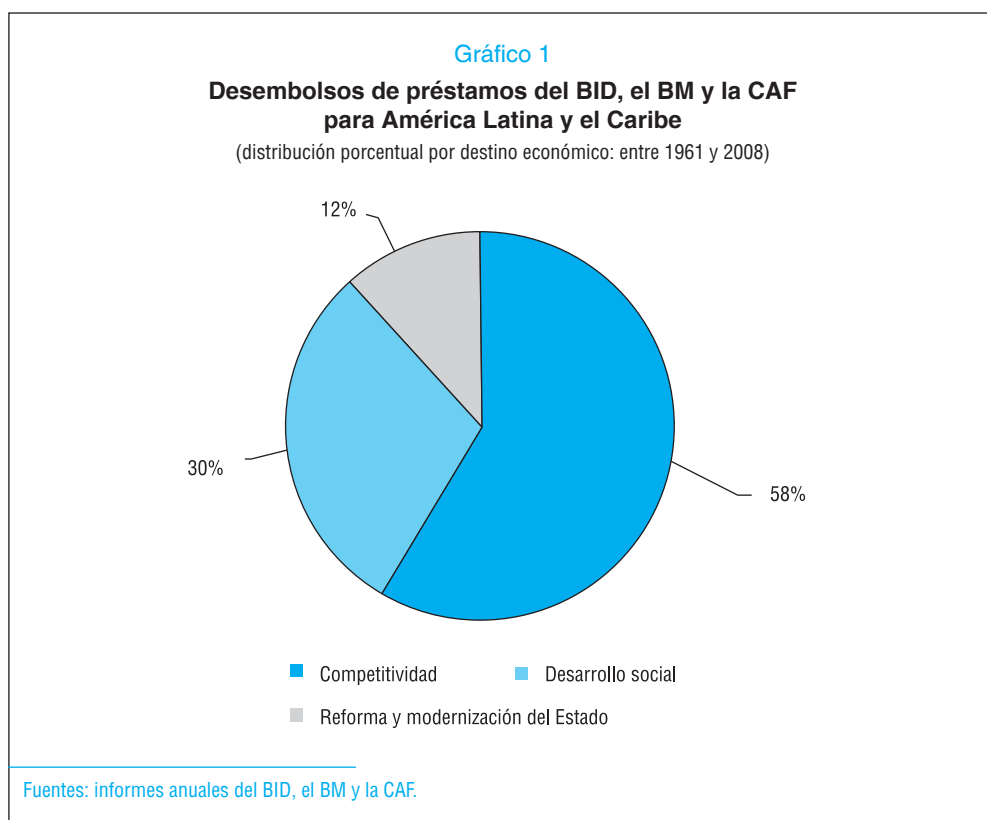
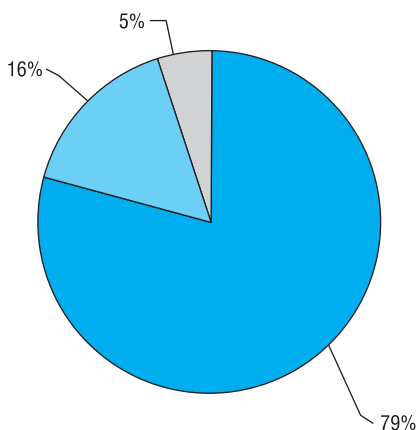


Gráfico 2

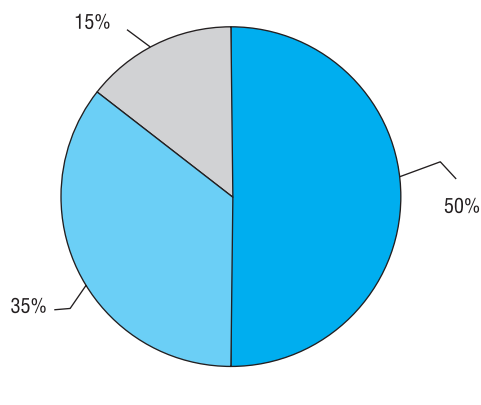
**Desembolsos de préstamos del BID, el BM y la CAF
para América Latina y el Caribe**

(distribución porcentual por destino económico)

A. Entre 1961 y 1989



B. Entre 1990 y 2008



■ Competitividad
■ Desarrollo social
■ Reforma y modernización del Estado

■ Competitividad
■ Desarrollo social
■ Reforma y modernización del Estado

Fuentes: informes anuales del BID, el BM y la CAF

la política de financiación a los países latinoamericanos con problemas de balanza de pagos. En primer lugar, se comenzó por una reestructuración de la deuda externa, modificando los plazos, previa firma de acuerdos *stand by* con el Fondo Monetario Internacional (FMI). En segundo lugar, como condición para recibir nuevos desembolsos los gobiernos debían implementar planes de ajuste en sus economías, de tal forma que permitiera generar recursos para el cumplimiento de obligaciones externas. Debe aclararse que la totalidad de la deuda reprogramada durante los años ochenta correspondió a obligaciones con la banca comercial y las agencias oficiales de exportación de países desarrollados, ya que a las obligaciones con la banca multilateral se les otorgó el carácter de deuda preferencial. Durante el tiempo que perduró la crisis la banca multilateral desempeñó un papel importante en el financiamiento adicional de los países altamente endeudados.

En la década de los noventa, en el marco de las crisis financieras internacionales y los procesos de reformas estructurales ocurridos en la mayoría de los países de la región, el volumen de préstamos otorgados por el BM y el BID disminuyó y los rubros otorgados se orientaron especialmente a financiar proyectos asociados con la protección social y la educación y la modernización de la gestión estatal, con lo que las actividades propias del desarrollo social elevaron su participación en el monto total de préstamos obtenidos del 16% entre 1961 y 1989 a 35% en las dos últimas décadas.

Simultáneamente, con el descenso de la financiación externa proveniente del BM y el BID, ha venido aumentando la relevancia, como fuente de recursos frescos para las economías latinoamericanas, de entidades regionales como la CAF, la cual se ha concentrado en una función de integración y de promoción del desarrollo socioeconómico de la región. En la última década este organismo otorgó créditos por US\$30.414 m, niveles similares a los desembolsados por el BM y el BID. Los préstamos girados por la CAF se orientaron a financiar sobre todo programas vinculados con la infraestructura productiva y de transporte, profundización del mercado de capitales, operaciones de comercio exterior, y las actividades de la industria, la minería y el turismo.

En general, los gobiernos latinoamericanos han acudido al financiamiento proveniente de la banca multilateral porque, con respecto a otras fuentes, las condiciones financieras eran más favorables, lo que se reflejaba en períodos de gracia y amortizaciones mayores, junto con tasas de interés más bajas. Por otra parte, la banca multilateral otorga créditos para financiar programas de desarrollo y efectúa seguimiento de la inversión de los recursos, mientras que la banca comercial los concede con condiciones atadas a la coyuntura del mercado internacional de capitales (plazo menor y mayor tasa de interés), pero permitiendo el libre uso y disponibilidad de los recursos. En dicho lapso, los préstamos multilaterales tenían tasa fija, mientras que los de la banca privada eran a tasa variable (vinculada a la tasa Libor).

En el caso de Colombia podemos resaltar que entre los años setenta y los noventa hubo una reducción, aunque no tan notoria, en el plazo promedio de amortización de los préstamos de la banca multilateral (de 21 años en los setenta a 18 años en los noventa, en esos dos períodos). Es más notoria dicha disminución si se tienen en cuenta todas las fuentes de financiamiento, ya que el cambio de fuentes acreedoras a partir de 1990 (la banca multilateral por los bonos y la banca privada) se tradujo en un cambio de

perfil de la deuda³, tanto en lo relativo a su costo, pues la tasa promedio de contratación se incrementó del 4,8% al 7,4% (Cuadro 2), como en su período de vencimiento, el cual pasó de 21 años a 13 años a finales de tal lapso. Este cambio en las condiciones financieras de contratación de la deuda externa en el caso colombiano puede generalizarse a la mayoría de países latinoamericanos.

II. EL FINANCIAMIENTO EXTERNO DE LA BANCA MULTILATERAL EN COLOMBIA

Desde la segunda mitad del siglo pasado los recursos de crédito otorgados por la banca multilateral al país han sido una fuente de financiación importante y continua para el crecimiento económico. En términos generales, a lo largo de la historia el comportamiento de este flujo ha sido creciente y estable, oscilando la mayoría del período en un rango entre el 30% y el 40% del saldo total de la deuda externa pública (Gráfico 3).

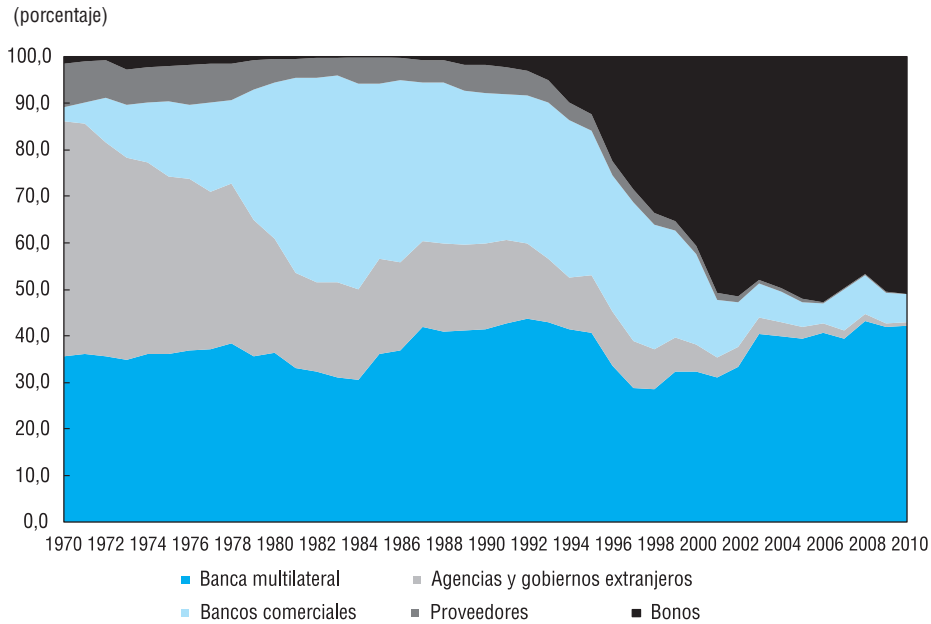
Cuadro 2						
Tasa de interés implícita anual por década según prestamista de la deuda externa pública de mediano y largo plazos						
1960-1969	1970-1979	1980-1989 (porcentaje)	1990-1999	2000-2008	1960-2008	
Organismos internacionales	5,0	6,6	7,3	7,8	5,2	6,4
BIRF ^{a/}	5,1	6,8	7,4	8,1	4,8	6,6
BID	5,8	6,8	7,3	7,7	5,2	6,4
Otros	0,0	1,2	5,2	5,3	5,8	5,6
Agencias y gobiernos extranjeros	2,5	2,2	5,9	6,9	3,8	5,2
Bancos comerciales	6,6	6,9	9,9	7,6	6,3	8,1
Proveedores	3,2	5,1	7,9	8,3	6,4	7,4
Otros (bonos)	3,2	5,6	6,3	6,5	9,3	8,8
Total	3,7	4,8	8,1	7,4	7,3	7,3

a/ Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento.
Fuente: Banco de la República.

³ Tradicionalmente la banca multilateral ejerce un riguroso monitoreo de los préstamos ejercidos. Además, el auge de los mercados financieros internacionales contribuyó a fortalecer la tendencia de sustitución de fuentes de financiamiento.

Gráfico 3

Composición del saldo por prestamista de la deuda externa pública de Colombia: 1970-2010



Fuente: Banco de la República.

Cuadro 3

Total desembolsos del BID, el BM y la CAF a Colombia

(millones de dólares)

	1961-1989	1990-1999	2000-2008	1961-2008
BID	4.386	3.999	6.443	14.828
BM	5.928	2.112	5.260	13.300
CAF	276	2.733	5.847	8.856
Total	10.590	8.844	17.550	36.984

Fuentes: informes anuales del BID, el BM (*The World Bank Annual Report*) y la CAF (*Annual Report*).

Entre 1949 y 2008 Colombia recibió US\$36.984 m por concepto de préstamos otorgados por el BM, el BID y la CAF (esta última a partir de 1971). De este monto, el 28,7% se desembolsó entre los años cincuenta y ochenta, el 23,9% en la década de los noventa, y el 47,4% en la década más reciente hasta 2008, lo que muestra el importante crecimiento de los desembolsos de la deuda externa multilateral en estos tres decenios (Cuadro 3). Se destaca que desde los años noventa la CAF ha desembolsado cerca de la cuarta

parte (US\$8.580 m) de los préstamos otorgados por la banca multilateral a Colombia, ubicándose en segundo lugar detrás del BID en términos del monto de préstamos desembolsados.

La dinámica y utilización de los préstamos otorgados por la banca multilateral en Colombia, al igual que en América Latina, siguió una estrecha relación con los programas y estrategias económicas ejecutadas en la región, que en nuestro caso se caracterizaron por el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (años cincuenta y sesenta), el de promoción de exportaciones en los setenta y ochenta y el de apertura económica desde inicios de los noventa. A continuación se describe cuál fue el destino que el país le dio a la financiación ofrecida por el BM, el BID y la CAF en los períodos 1949-1989 y 1990-2008.

A. Período 1949-1989

Entre 1949 y 1989 se recibieron US\$10.591 m por concepto de desembolsos de préstamos del BM, el BID y la CAF (en menor proporción), que se destinaron ante todo a financiar proyectos con el fin de mejorar la competitividad del país mediante grandes obras de infraestructura física, principalmente en el desarrollo y montaje de fuentes de energía eléctrica, transporte y comunicaciones. Estas obras fueron financiadas en su mayoría por la banca multilateral, puesto que el mercado de capitales local era muy incipiente y el ahorro interno era insuficiente. Básicamente se financiaron programas de desarrollo rural, que incluyeron la construcción de caminos de acceso y sistemas rurales de agua potable, así como programas de electrificación rural (Gráfico 4 y Cuadro 4). Cabe señalar que en este período desde el Gobierno también se impulsó la ampliación, modernización y diversificación de la industria mediante la construcción de plantas siderúrgicas, de cemento, metalúrgicas, químicas y petroquímicas.

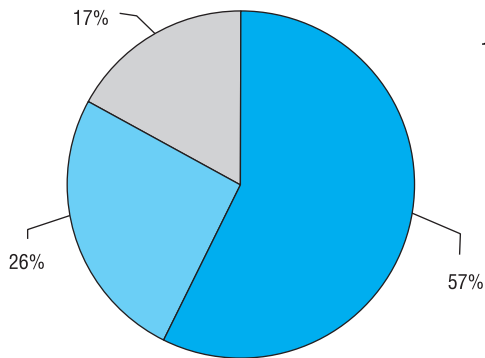
Otro aspecto importante por destacar en este período es la función que ejerció la banca multilateral en el financiamiento del modelo de promoción de exportaciones con sustitución de importaciones mediante el fomento a la agricultura, la industria y el comercio exterior. En particular, aportó recursos frescos a Proexpo, el Instituto de Fomento Industrial (IFI) y a las líneas de crédito de redescuento, administradas por el Banco de la República. También, monitoreó la evolución de la política de comercio exterior, y contribuyó en el trámite de los primeros megacréditos sindicados de la banca privada al Gobierno nacional, como fue el caso de los préstamos Jumbo, Concord, Challenger y Hércules, desembolsados entre 1985 y 1990 por un monto cercano a los US\$5.000 m. Estos fondos, además de

Gráfico 4

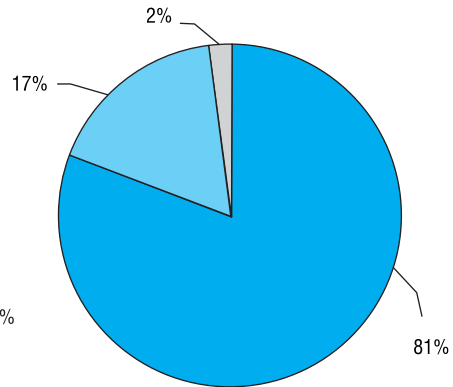
Desembolsos de préstamos del BID, el BM y la CAF para Colombia

(distribución porcentual por destino económico)

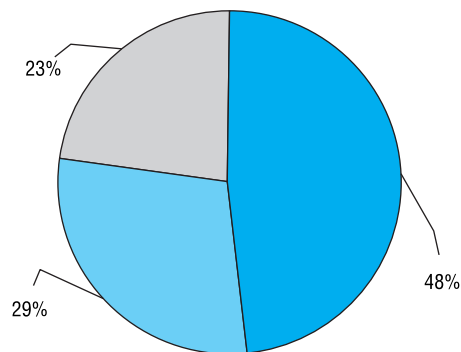
A. Entre 1948 y 2008



B. Entre 1948 y 1989



C. Entre 1989 Y 2008



- Competitividad
- Desarrollo social
- Reforma y modernización del Estado

Fuentes: informes anuales del BID, informes anuales del BM, y reportes anuales de la CAF.

financiar megaproyectos como las hidroeléctricas de Chivor, Betania y el Metro de Medellín, facilitaron la estabilidad macroeconómica, con lo que se mantuvo la credibilidad y el estatus de país “buen deudor” ante la banca internacional. De hecho, Colombia fue una de las pocas economías

latinoamericanas que no cesó el pago de la deuda externa durante los años ochenta.

B. Período 1990-2008

Desde 1990 el país cambió su modelo de desarrollo a uno basado en la apertura a los mercados internacionales, apoyado en los programas de modernización y flexibilización del Estado como agente regulador de la economía⁴. En este panorama los recursos frescos obtenidos gracias al BID y el BM se orientaron primordialmente a financiar la ejecución de proyectos vinculados con actividades de reestructuración y modernización de las entidades públicas y programas de desarrollo social⁵. A su vez los créditos otorgados por la CAF se destinaron principalmente a apoyar y dar soporte a los mercados de capital, transporte y financiamiento al comercio exterior.

Entre 1990 y 2008 el país recibió desembolsos acumulados por US\$26.394 m de créditos otorgados por el BID, el BM y la CAF. De los desembolsos por parte del BID y BM las dos terceras partes se canalizaron hacia la ejecución de proyectos vinculados con el desarrollo de programas de inversiones sociales y con las reformas fiscales, financieras y laborales, así como los programas de modernización de las entidades del sector público, que tenían como objetivo apoyar la flexibilización de los mercados financieros y laborales, el apoyo a los procesos de privatización, descentralización, además de la autonomía a la banca central. El 33% restante de los préstamos obtenidos continuó financiando obras de infraestructura productiva.

En el caso de la CAF, que se convirtió en la segunda fuente de recursos externos, el 77% de sus préstamos se utilizó para financiar proyectos encaminados a mejorar la competitividad del país, en particular el mercado de capitales (con un 25%), buscando incentivar el crédito y financiar especialmente a la pequeña y mediana empresas. El objeto de estas iniciativas es promover el fortalecimiento de una base empresarial que pueda

⁴ Es de recordar que en el decenio de los noventa se efectuaron reformas en la gestión del Estado en cuanto a lo fiscal y lo administrativo, especialmente aquellas relacionadas con trámites y procedimientos que debían cumplirse ante las entidades públicas. También se adelantaron reformas en la actividad financiera (régimen cambiario y estatuto financiero) y en el mercado laboral, así como se dio inicio a programas de privatizaciones y concesiones (sector eléctrico, comunicaciones y sistema vial).

⁵ Cabe señalar que desde mediados de la década de los ochenta la banca multilateral dio especial énfasis en canalizar los recursos de crédito hacia proyectos que beneficiaran la calidad de vida de población de bajos ingresos mediante programas de electrificación, caminos de acceso a los mercados, saneamiento básico y mejoramiento de los sistemas de comunicación, establecimientos de salud y mayores oportunidades educacionales.

Cuadro 4

Desembolsos del Banco Mundial, el BID y la CAF para Colombia por sector económico: 1949-2008^{a/}

(millones de dólares) ^{b/}

Sector/período	1949-1959	(porcentaje)	1960-1969	(porcentaje)	1970-1979	(porcentaje)
Competitividad	131	100,0	681	83,8	1.991	79,4
Agricultura y pesca	0	0,0	94	11,6	167	6,6
Ciencia y tecnología	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Comunicaciones	0	0,0	16	2,0	114	4,6
Crédito multisectorial y preinversión	10	7,6	84	10,3	321	12,8
Energía	32	24,8	310	38,1	872	34,7
Financiamiento al comercio exterior	0	0,0	0	0,0	30	1,2
Industria, minería y turismo	0	0,0	65	8,0	127	5,1
Infraestructura productiva	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Mercados de capital	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Transporte	88	67,6	112	13,8	361	14,4
Desarrollo social	0	0,0	132	16,2	518	20,6
Aguas y saneamiento	0	0,0	69	8,5	227	9,1
Desarrollo urbano	0	0,0	35	4,3	135	5,4
Educación	0	0,0	28	3,5	30	1,2
Inversión social	0	0,0	0	0,0	105	4,2
Medio ambiente y desastres naturales	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Microempresa	0	0,0	0	0,0	20	0,8
Salud	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Modernización y administración del Estado	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Reforma y modernización de la justicia	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Planificación y reforma del Estado	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Reforma del sector financiero	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Reforma fiscal	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Reforma y apoyo al sector público	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Total	131	100,0	813	100,0	2.508	100,0

a/ Información compilada a partir del detalle de los créditos otorgados por el BID entre 1961-2008, del Banco Mundial entre 1949-2008, y de la CAF entre 1971-2008.

b/ Los desembolsos del BID presentan ajustes cambiarios.

Fuentes: informes anuales del BID, el BM y la CAF.

1980-1989	(porcentaje)	1990-1999	(porcentaje)	2000-2008	(porcentaje)	1949-2008	(porcentaje)
5.746	80,5	4.715	53,3	8.001	45,6	21.265	57,5
770	10,8	169	1,9	25	0,1	1.225	3,3
65	0,9	47	0,5	0	0,0	112	0,3
46	0,6	68	0,8	610	3,5	854	2,3
158	2,2	61	0,7	842	4,8	1.476	4,0
3.170	44,4	1.401	15,8	533	3,0	6.317	17,1
312	4,4	1.404	15,9	743	4,2	2.489	6,7
523	7,3	488	5,5	511	2,9	1.715	4,6
0	0,0	0	0,0	1.688	9,6	1.688	4,6
88	1,2	157	1,8	1.475	8,4	1.720	4,7
615	8,6	920	10,4	1.574	9,0	3.670	9,9
1.167	16,4	1.977	22,4	5.721	32,6	9.515	25,7
512	7,2	327	3,7	472	2,7	1.607	4,3
250	3,5	201	2,3	318	1,8	939	2,5
210	2,9	152	1,7	360	2,0	780	2,1
41	0,6	846	9,6	3.425	19,5	4.417	11,9
31	0,4	248	2,8	308	1,8	587	1,6
107	1,5	75	0,8	19	0,1	221	0,6
17	0,2	129	1,5	819	4,7	965	2,6
225	3,2	2.152	24,3	3.828	21,8	6.205	16,8
0	0,0	0	0,0	4	0,0	4	0,0
0	0,0	1.518	17,2	2.120	12,1	3.638	9,8
0	0,0	0	0,0	357	2,0	357	1,0
0	0,0	301	3,4	1.131	6,4	1.432	3,9
225	3,2	333	3,8	217	1,2	775	2,1
7.139	100,0	8.844	100,0	17.550	100,0	36.985	100,0

enfrentar los desafíos de la integración comercial con el resto del mundo⁶. Otra actividad que se financió con créditos de la CAF fue la del transporte (17%), con el apoyo a proyectos de alto valor estratégico para el país como el túnel de La Línea, los sistemas de transporte masivo (Transmilenio), y el Plan 2.500 (construcción de la infraestructura vial del país). También se destacan el financiamiento al comercio exterior (13%) mediante líneas de crédito aprobadas a Bancoldex, la industria, minería y turismo (con un 9%), para grandes empresas del sector de alimentos y bebidas, y de minerales no metálicos. En el sector de desarrollo social se destinó un 11% para programas de reducción de la pobreza, agua y saneamiento, salud y educación. Por último, en el sector de modernización y administración del Estado, un 12% para el apoyo a la reforma pensional y para la descentralización⁷.

Cabe señalar que a partir de 1990, si bien los montos desembolsados por la banca multilateral al Gobierno se han incrementado frente a las pasadas décadas, al compararlos con otras fuentes de financiamiento éstos han perdido participación frente a la emisión de bonos (Cuadro 5). Lo anterior se explica principalmente por los compromisos adquiridos por la nación, producto de la Constitución de 1991, que forzó a destinar mayores partidas del presupuesto nacional a las regiones (transferencias), además de encauzar recursos a la reforma de la seguridad social. Estas necesidades exigieron demandar recursos externos que requerían ser desembolsados de manera rápida, sin requerir el minucioso monitoreo que la banca multilateral realizaba a sus inversiones. Los préstamos mediante bonos y con la banca comercial ofrecían estas características. Otras razones que explican la sustitución de la banca multilateral como la principal fuente de financiación fueron la insuficiencia de recursos ofrecidos por el BM y el BID, especialmente durante la crisis de finales de los años noventa con respecto a la demanda requerida por los países de la región.

En la década más reciente el financiamiento otorgado por la banca multilateral al país también se ha orientado hacia el sector privado, mediante la Corporación Financiera Internacional (CFI) y la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) (entidades multilaterales adscritas al BM y el BID, respectivamente), las cuales están encargadas de promover el desarrollo económico de los países por medio del apoyo al sector privado, otorgando

⁶ Tomado de los reportes anuales de la CAF.

⁷ A su vez, se dispusieron líneas de crédito contingente con el objeto de facilitar a la nación el acceso a recursos en situaciones donde las condiciones de los mercados de capitales internacionales no permitan dar cumplimiento a la estrategia de financiamiento público.

Cuadro 5

**Participación de los desembolsos de la deuda externa pública
de mediano y largo plazos para Colombia, según prestamista**
(1960-2008)

Prestamista/periodo	1960-1969	1970-1979	1980-1989	1990-1999	2000-2008	1960-2008
	(porcentaje)					
Organismos internacionales	28,9	31,4	33,7	30,2	39,9	35,2
BIRF-BID	27,6	31,0	33,4	26,2	32,7	30,7
Otros ^{a/}	1,3	0,4	0,2	4,0	7,2	4,5
Agencias y gobiernos extranjeros	45,5	18,3	14,2	6,4	0,5	6,6
AID	30,2	9,7	0,0	0,0	0,0	1,0
KFW	0,4	1,5	2,1	1,6	0,0	1,0
Eximbank (EE. UU.)	7,7	1,4	3,6	0,0	0,0	0,9
Eximbank (Japón)	0,0	0,1	2,8	1,9	0,3	1,2
Otras	7,2	5,6	5,7	2,8	0,3	2,5
Bancos comerciales e instituciones financieras	13,4	36,9	42,2	28,5	10,5	23,4
Proveedores	12,2	12,3	8,2	3,7	2,0	4,4
Otros (bonos)	0,0	1,1	1,6	31,2	47,0	30,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

a/ Corporación Andina de Fomento (CAF), Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (FIDA), Corporación Financiera Internacional (IFC).

Fuente: Banco de la República.

créditos importantes tanto al sector real como al financiero y capitalizando entidades financieras locales.

III. CONCLUSIONES

El acompañamiento de la banca multilateral mediante el otorgamiento de préstamos para el crecimiento económico de los países latinoamericanos ha desempeñado un papel importante, especialmente en la segunda mitad del siglo pasado. Los recursos desembolsados por el BM, el BID y la CAF complementaron el ahorro interno de las economías de la región a partir del financiamiento directo de programas y proyectos vinculados con la infraestructura productiva en general. En el caso colombiano la financiación obtenida de la banca multilateral se ha orientado hacia el desarrollo de la infraestructura productiva, de programas de mejoramiento de calidad de vida de la población de bajos ingresos y a la modernización y reforma estructural del Estado colombiano.

Hasta los años sesenta Colombia utilizó los desembolsos de la banca multilateral en la ejecución de proyectos vinculados con la creación de la base industrial, para asegurar el proceso de sustitución de importaciones, tales como vías de comunicación y del sector agrícola. En las dos décadas siguientes las prioridades se orientaron hacia programas que facilitarían la consolidación del proceso de promoción de exportaciones y el desarrollo de la infraestructura eléctrica, mediante la financiación de grandes proyectos.

Durante la crisis de la deuda de los años ochenta, los préstamos de la banca multilateral no fueron objeto de renegociación, pero los organismos multilaterales acompañaron a los países latinoamericanos en la reestructuración de sus obligaciones externas y cumplieron un papel importante al inyectar recursos frescos a las economías que lo solicitaron.

Entre tanto, el proceso de apertura de los años noventa exigió una reorientación de los recursos, dirigiéndolos en mayor proporción a financiar proyectos de comercio exterior, desarrollo social, y de reformas y modernización del Estado, adecuando la economía a la globalización y a las exigencias de la Constitución de 1991. Sin embargo, los préstamos de la banca multilateral fueron insuficientes para satisfacer las necesidades de financiación exigidas en este período, por lo que el Gobierno recurrió a otras fuentes de financiación, principalmente a la emisión de bonos.

Por último, en la década más reciente se destaca el notable incremento de los desembolsos de la CAF, que se destinaron especialmente para apoyar programas encaminados a mejorar la competitividad, particularmente para sectores como el transporte, los mercados de capital, y el financiamiento al comercio exterior. Entre tanto, el BID y el BM encauzaron sus recursos sobre todo a programas para el desarrollo social y reformas del Estado.

José Darío Uribe Escobar
*Gerente general**

* Esta Nota Editorial ha sido elaborada con la colaboración de Enrique Montes, jefe, Sergio Restrepo, profesional, y Jorge Niño, profesional especializado, de la Sección de Sector Externo, del Departamento Técnico y de Información Económica. Las opiniones expresadas no comprometen a la Junta Directiva del Banco de la República, pues son de exclusiva responsabilidad del Gerente General.

BIBLIOGRAFÍA

Banco de la República. Subgerencia de Estudios Económicos (varios años). *Boletín deuda externa de Colombia*. Publicaciones anuales, trimestrales y mensuales. Varios años.

Banco Interamericano de Desarrollo (1961-2008). *Statement of Approved Loans*.

Banco Interamericano de Desarrollo (1965-2008). *Informes anuales*.

Banco Interamericano de Desarrollo (1996). *Convenio constitutivo del Banco Interamericano de Desarrollo*.

Banco Mundial (1970-2008). *The World Bank Annual Report*.

Banco Mundial-Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (1949-2008). *Detail Statement of Loans*.

Corporación Andina de Fomento (1971-2008). *Informes anuales*.

Departamento Nacional de Planeación (varios años). *Planes de desarrollo*.

Garay, Luis Jorge (1991). *Colombia y la crisis de la deuda*. Bogotá, Cinep y Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional.

Garay, Luis Jorge (1998). *Colombia: estructura industrial e internacionalización 1967-1996*. Bogotá, Departamento Nacional de Planeación.

Consultas en las páginas web del Banco de la República: www.banrep.gov.co; Banco Mundial: www.worldbank.org; BID: www.iadb.org; CAF: www.caf.com; Departamento Nacional de Planeación: www.dnp.gov.co.